

Las aves marinas de la Isla Isabel



La Galápagos mexicana

Mónica González Jaramillo

Como escondida entre el Puerto de San Blas y las Islas Marías, chapotea frente a las costas de Nayarit -en las aguas del océano Pacífico mexicano-, la pequeña Isla Isabel. Allí, aves de muchos tamaños, formas y colores, cantan, revolotean, cortejan y patrullan la isla noche y día. Se dan cita tanto aves marinas -aquellas que solo tocan tierra para reproducirse en islas y el resto del año viven mar adentro- como aves terrestres que viven siempre en tierra firme.

Aunque olorosa a guano, Isabel es hermosa. Conocida por algunos como "la pequeña Galápagos mexicana", y con apenas 194 hectáreas de superficie, esta islita de origen volcánico rodeada de islotes y arrecifes multicolor se puede atravesar caminando en su lado más angosto en menos de un minuto, y en su lado más largo en tan solo media hora. Es un Parque Nacional y un Área de Importancia para la Conservación de las Aves en México (AICA). En ella anidan miles de aves marinas de nueve especies, de las cuales dos están incluidas en alguna categoría de conservación de acuerdo a la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010 (cuadro 1). También es un sitio de descanso para 83 especies de aves terrestres

migratorias en su recorrido hacia el sur de México y Centroamérica, e igualmente hay una amplia diversidad de fauna terrestre y marina que habita en la isla o sus alrededores de manera permanente o estacional (cuadro 2).

Isla Isabel es visitada por investigadores, pescadores y turistas durante casi todo el año, excepto en la temporada de huracanes, que abarca de junio a noviembre. Sin embargo, los asentamientos humanos permanentes no están permitidos y cada tipo de visitante tiene un lugar asignado que puede usar como campamento por periodos específicos. Desde hace más de 90 años la isla ha sido utilizada como refugio y lugar de operación de una flota de pescadores artesanales (quienes usan embarcaciones de menos de 10 metros de longitud y cuyas artes de pesca son operadas de manera manual); provienen del puerto de San Blas y Boca de Camichín, Nayarit, y capturan peces de escama y tiburón.

Un espectáculo de aves

Las nueve especies de aves marinas anidan en la isla en diferentes temporadas durante el año, en colonias reproductivas extensas que se distribuyen a lo largo y ancho de las playas de roca y arena, así como en los acantilados, planicies y valles de pastizales y selva (cuadro 1). La selva de la isla corresponde a los bosques o selvas bajas caducifolias, que se distinguen por una estacionalidad muy marcada, es decir, adoptan distinciones muy evidentes en época de lluvias (árboles con follaje y época de reproducción de muchas especies animales y vegetales) y de secas (los árboles pierden las hojas, aunque varios florecen).

En el otoño e invierno, la corriente ecuatorial que viene del sur con aguas templadas se contrae, y la corriente de California baja desde el norte con sus aguas frías, llevando hasta la isla diferentes especies de aves marinas, ballenas jorobadas que cortejan y se aparean, y

Alguna vez nombrada por el oceanólogo francés Jacques-Yves Cousteau como “la isla donde las aves llueven del cielo”, cuando estuvo ahí durante nueve meses para filmar un documental llamado *Las aves de la Isabel* en 1976, las aves marinas lo sorprendieron enormemente.

grupos pequeños de orcas que con su aleta dorsal en alto merodean ocasionalmente las aguas que bañan a la isla. De este modo, la algarabía de las aves se mezcla con el canto de las ballenas en un concierto temporal.

Alguna vez el sitio fue nombrado por el oceanólogo francés Jacques-Yves Cousteau como “la isla donde las aves llueven del cielo”, cuando estuvo ahí durante nueve meses para filmar un documental llamado *Las aves de la Isabel* en 1976. Entonces, las aves marinas lo sorprendieron enormemente, en parte debido a la forma en que se alimentan los pelícanos café (*Pelecanus occidentalis*), bobos café (*Sula leucogaster*), bobos de patas azules (*S. nebouxii*), bobos de patas rojas (*S. sula*) y charranes sombríos (*Onychoprion fuscatus*): las aves sobrevuelan el mar y se dejan caer zambulléndose sobre los abundantes cardúmenes de peces que se acercan a la isla. Por su parte, los rabihorcados (*Fregata magnificens*), gaviotas plomas (*Larus heermanni*), rabijuncos

pico rojo (*Phaethon aethereus*) y charranes bobo café (*Anous stolidus*) vuelan cerca de la superficie para capturar peces y calamares que huyen de las aves que los persiguen en la columna de agua. Este espectáculo, acompañado de las vocalizaciones ensordecedoras de las aves que entran y salen del mar, es asombroso.

Crías y padres

El invierno es la época de abundancia en las aguas de la isla. Los rabihorcados ponen solo un huevo por pareja en cada temporada reproductiva y por lo tanto producen un solo pollo; en general, pueden criar con éxito al menos 20 de cada 100 polluelos nacidos entre enero y abril, lo que para las aves marinas representa la tasa de reproducción promedio. A diferencia de los rabihorcados, las especies de rabijuncos, gaviotas, charranes, pelícanos y bobos ponen de dos a tres huevos y crían con éxito hasta dos de tres pollos en una buena temporada reproductiva (cuadro 1).



KONICA GONZALEZ JARAMILLO

Cuadro 1. Especie, nombre común, temporada de reproducción, número de parejas, sitio de anidación y categoría de conservación de acuerdo a la NOM-059-SEMARNAT-2010 (NOM) de las aves marinas que anidan en el Parque Nacional Isla Isabel, Nayarit, México.

Especie	Nombre común	Temporada de reproducción	Número de parejas	Sitio de anidación	NOM
<i>Phaethon aethereus</i>	Rabijunco pico rojo	noviembre-abril	100-150	Oquedades de acantilados e islotes	A
<i>Fregata magnificens</i>	Rabihorcado	septiembre-abril*	3,000-3,500	Sobre árboles de SBC	SC
<i>Sula neboxii</i>	Bobo de patas azules	diciembre-junio	600-800	En el suelo de la SBC y pastizales	SC
<i>Sula leucogaster</i>	Bobo café	julio-diciembre	600-800	En el suelo de islotes y colinas de roca	SC
<i>Sula sula</i>	Bobo patas rojas	diciembre-julio	5-7	Sobre árboles de SBC	SC
<i>Pelecanus occidentalis</i>	Pelicano café	febrero- agosto	50-100	Sobre árboles de SBC	SC
<i>Larus heermanni</i>	Gaviota ploma	febrero-julio	150-200	En el suelo de islotes, colinas y playas rocosas.	PR
<i>Anous stolidus</i>	Charrán bobo café	abril-agosto	60-70	En el suelo de acantilados e islotes	SC
<i>Onychoprion fuscatus</i>	Charrán sombrío	marzo-julio	2,000-2,500	En el suelo de pastizales	SC

Sitios de anidación: Selva Baja Caducifolia (SBC)

NOM: Categorías de conservación de acuerdo a la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010: Amenazada (A), sujeta a Protección Especial (PR) y sin categoría (SC).

*Solo en el caso de los machos que abandonan la isla en abril, las hembras de *F. magnificens* que tienen éxito en producir un pollo permanecen en la isla por más de un año para alimentarlo.

En la época de crianza, cientos de pollos de los bobos azules se agregan en grandes guarderías junto al mar en ausencia de sus padres, mientras que los pollos de bobo café, gaviotas y charranes corretean por las playas de roca o arena y en los pastizales, en espera de que sus padres vuelvan de pescar. En los valles y acantilados, las crías de rabihorcados, pelícanos y rabijuncos aguardan en sus nidos sin moverse, ahorrando energía suficiente para defenderse del ataque de halcones (*Falco peregrinus*), caracara quebrantahuesos (*Caracara cheriway*) y de los mismos rabihorcados, que son considerados también aves de presa (veloces cazadoras con picos fuertes en forma de gancho).

En toda la isla, los llamados de crías y padres forman un coro desordenado, pero maravilloso, que tiene por objeto encontrar al progenitor y a la cría correcta durante las alimentaciones en cada nido de cada colonia. Si por algún motivo el ali-

mento escasea y los padres tienen que realizar viajes para buscarlo (forrajear) cada vez más lejos de la colonia, el panorama puede ser desolador.

En las aves marinas, generalmente la incubación y la crianza son actividades en las que ambos padres participan (biparentales). En tanto uno de los progenitores cuida a las crías, el otro forrajea y luego intercambian turnos. Si el ave que está en busca de comida tarda en regresar para cuidar al pollo, entonces el que se queda en el nido tendrá que salir para alimentarse cuando su reserva de energía se agote, dejando a los pollos abandonados a su suerte.

Este comportamiento incrementa la tasa de mortalidad de las crías porque mueren de hambre o quedan expuestas al ataque de ratas y aves de presa. También son vulnerables en caso de que haya contingencias ambientales, aunque esto no es frecuente; por ejemplo, una onda fría puede causar una mortalidad de crías

de tal magnitud en las diferentes colonias, que la isla entera huele a muerte y cuando los padres regresan al mar, Isabel se queda casi muda.

Como seres humanos, el hecho de que los progenitores abandonen a los pollos puede parecer cruel, pero es una estrategia para que los padres tengan más oportunidades de sobrevivir y volver a la isla en la siguiente temporada reproductiva, con posibilidad de tener éxito con otras crías. Las estrategias de cuidado parental pueden variar de acuerdo a la especie, pero en todos los casos tienen como objetivo incrementar la probabilidad de supervivencia de los adultos, sin descuidar la función primordial de dejar descendencia.

En condiciones ambientales estables, las crías permanecen acompañadas por alguno de los progenitores hasta que tienen edad suficiente para defenderse. Después, los pollos se quedan solos y los padres los visitan ocasionalmente para alimentarlos, al menos hasta que son capaces de volar.



MÓNICA GONZÁLEZ JARAMILLO

Protección para las aves

La estancia de las aves marinas en la isla varía de acuerdo a la especie: puede ir desde un par de meses en los charranes hasta por más de un año en las hembras de rabihorcado que se han reproducido exitosamente (cuadro 1). Así que en la primavera los adultos y juveniles de algunas especies empiezan a abandonar la isla para regresar al mar, dejando atrás a los padres tardíos (adultos que empezaron su reproducción cuando la temporada ya estaba avanzada) y las crías que nacieron al final.

Las aves marinas de Isabel están protegidas por el gobierno mexicano desde el

8 de diciembre de 1980, cuando fue decretada Parque Nacional. Desde hace más de 30 años, diversas instituciones de educación superior, principalmente la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de Guadalajara y el Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada han realizado diversas investigaciones sobre comportamiento animal, ecología y biología en esta pequeña isla, hecho que ha contribuido sustancialmente al conocimiento y la conservación de la biodiversidad mexicana. 🌿

Mónica González Jaramillo es investigadora visitante del Departamento de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR Campeche (mgonzalez@ecosur.mx).

Cuadro 2. Número de especies de fauna terrestre y marina que habita en el Parque Nacional isla Isabel, Nayarit, y sus alrededores.

Grupo	Número de especies
Aves marinas	9
Aves terrestres migratorias	82
Reptiles terrestres	6
Tortugas marinas	3
Invertebrados marinos	79
Peces arrecifales y cartilaginosos	79
Tiburones y rayas	24
Otarios*	1
Ballenas y delfines	3

*Otarios: grupo a los que pertenecen los leones marinos.